

# GALICIA HISTÓRICA

## Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 3. Nº 27. Noviembre, 2018.

### DE OFICIOS Y TIENDAS EN LA COMPOSTELA DEL SIGLO XV.

Las ciudades se construyen a fuego lento, con el paso agitado de los años y bien tranquilo de los siglos. Sobre ellas hombres y mujeres hacen sus vidas con el ir y venir diario de sus cuitas, sus inquietudes, alegrías y tristezas. Y es la suma de cada uno de ellos y ellas, de niños, de ancianos, de todos en definitiva, que nos trae a donde estamos hoy. Compostela ha visto pasar por sus calles, más allá de peregrinos y visitantes, personas y aconteceres que con su existencia cotidiana han modelado su forma, sus calles y espacios desde la Edad Media. La pequeña aportación que presentamos —que se une a otras anteriores ya compartidas en *Galicia Histórica*— quiere dar unas pequeñas notas acerca de algunos de estos lugares de historia particular pero también común de la ciudad.

Pues sus calles, las de Compostela a altura del siglo XV, se veían como en buena parte de Europa nutridas de una variada multitud de oficios y de tiendas. Lejos quedaba el desarrollo urbano del siglo XII en aquella «Europa de las ciudades» que al abrigo de la expansión plenomedieval veía desperezarse y expandirse sus núcleos. Ya bien configurada en lo morfológico y lo socioeconómico, la documentación del Archivo de la Catedral —especialmente sus tumbos y cartularios— nos permite ofrecer algunas notas puntuales.

Quizá destaquen más a simple vista las ocupaciones que conviven con el viandante. Igual que hoy día, ya en el siglo XV varias panaderías y hornos tentaban a la vecindad. En 1398 el cabildo arrendaba a Gonzalo Fernández Torto, mercader compostelano, y su esposa, Teresa González, la casa de la Conga con un horno (Tumbo E), a *casa et forno da Coenga*. No mucho después, en 1418, se hacía efectiva la donación del mercader Gonzalo Eanes da Rama al cabildo de *o forno que esta enna rua de Maçarelas*. En 1447, el tumbo D hace referencia a *os fornos que estan enna rua do Vilar* y bien próximos, poco más tarde, en 1487, el cabildo hace foro a Juan Peiteado, vecino de la ciudad, y su esposa, Teresa de Lesta, de una casa que la institución tenía *çerca de los fornos de Fageyras* y que lindaban *con la plaça de Fageyras* en la propia ciudad, quizá en las inmediaciones de la actual Porta Faxeira. No parece tratarse de hornos industriales ni de herrería sino anejos a las casas y más en lo alimentario. Están los herreros presentes, en cualquier caso: era herrero Diego Ares en 1477, casado con Mayor Castelá —vivían en Mazarelos— y Alfonso de Tamira en 1486, residente en Calderería con su esposa María Carneiro. Y en buena relación con ellos un artesano

de las armas: en 7 de diciembre de 1437 el cabildo afora una casa sita en la calle de Campo y ubicada junto *con casa da mesa arçobispal en que ora mora Diego Gómez, armeiro* (Tumbo G).

Los oficios en la ciudad eran variados, como no podía ser de otra manera y aquí damos sólo una ínfima muestra, pues las referencias son incontables y esperando a quien quiera investigar más en lo profundo sobre ellas. El barbero Martín González aparece en documento de 1444, el mismo año en que, en 17 de julio, el cabildo arrienda *aquela nosa botiqua pequena que esta entre as casas en que agora moraua García Rodríguez, plateiro, e as nosas casas en que suya morar Teresa Gomes do Portal*. El sector farmacéutico de la ciudad no es desconocido en el siglo XV; ya en 1437 tenemos a Lopo de Cabrales, boticario, y en 1453 se nombra a *Fernan Rodeyro, buticario*, fiador y garante de varias obras en una casa de la rúa Nova (Tumbo E). Pedro de Presas y Fernán Rodríguez eran boticarios en 1488 con varias casas en la plaza de Platerías. Botica pues, claro, para atender las contingencias habituales en la salud de los compostelanos y compostelanas del siglo XV. Se añade al sector médico que tiene también su hueco; algún tiempo antes, en 1400, se hacía foro *a vos, mestre Ruberto, fisiquo morador na çidade de Santiago, que presente sodes, et a vosa moller Moor Aras*.

La cuestión de los plateros tiene espacio aparte; las tiendas de plateros y orfebres, en manos de la institución capitular, eran arrendadas y alquiladas ofreciéndonos un buen contingente de fuentes e información. Multitud de arriendos documentan el llamado *portal de los Ourives* que en las inmediaciones de la catedral albergaría buena parte de la actividad orfebre. Los plateros son sector destacado y conocemos un amplio abanico de nombres en el siglo XV; sólo algunos de los años 50 del siglo XV: Pedro Francés, con su esposa Catalina; Juan da Viña; Aras Alfonso y su mujer Catalina Pérez; o Juan Rodríguez y su esposa Beatriz Sánchez.

Al hilo de estas referencias nos aparecen pequeñas vidas compostelanas, como la de aquel barbero —que estaba por cierto casado con María Blanca—. Así, la especiería está presente desde la conocida referencia a la especiera Elvira Pérez, a mediados del XIV en la documentación de Santa Clara; tiene aquí su continuidad en Lopo de Cabrales, especiero en la ciudad en 1454 (Tumbo E); ¿es nuestro ya citado boticario? muy probablemente, en una bien interesante asociación de ocupaciones.

Dentro del artesanado en 1437 era correero Juan Eanes y en 1472 tenían una tienda arrendada el también correero Juan Ramos, con su esposa M. Ramos, junto a la catedral (Tumbo F).

Igualmente no son pocos los zapateros. En 1412 Juan de Millán, zapatero, y su esposa, Constanza Vázquez, son vecinos de la ciudad; el también zapatero Gonzalvo Alonso vivía en la rúa do Rego en 1416, año en que arrienda unas casas junto a la suya el sastre Perrín Labixa con su esposa María Fernández; en 1454 conocemos al zapatero compostelano Rui Domínguez y no mucho después en 1475, documentamos al zapatero Juan Vilariño, que afora dos casas en la rúa da Moeda Vella.

La actividad mercera que podemos contemplar hoy día en un paseo por la zona vieja no parece tampoco nueva. En 1442 (Tumbo G) el mercero Roland (*Rulan*) de Campos, con su esposa Juana de Campos, arrienda una tienda junto al portal de los orfebres, junto a la catedral,

*et mays a outra tenda pequena que anda con a dita casa que sal contra a Quintana de Paaços, segundo que a agora por lo dito cabidoo ten et posee Viçente Alaman, merçeyro.*

En 1449 aforan una casa en la rúa do Vilar Gonzalo Díaz por tiempo de su vida *et da primeira sua moller legitima que el ouver*, y Roi de Vilaseco, aparejadores ambos (Tumbo G).

No será la última vez que traigamos de vuelta a nuestros antepasados y sus ocupaciones; pero lo dejamos por ahora aquí. Faltan muchos —que también conocemos—: carniceros, pescantines y pescantinas... Los oficios, las vidas y el día a día son innumerables, traídos de vuelta al presente en las frases y palabras principalmente de los tumbos compostelanos. Un índice socioeconómico de la ciudad en la Edad Media así como una topografía económica ofrecerían buena claridad acerca de la evolución del núcleo y por qué y cómo hemos llegado a lo que somos hoy día, ayudando quizá a planificar el futuro.

Palabras y citas. Pero recordemos que también personas: vidas que con su suma diaria han cimentado Compostela desde los lejanos —y al mismo tiempo bien próximos— tiempos medievales.

Xosé M. Sánchez Sánchez

catedral compostelana agrupada en mazos desde antiguo, fue reorganizada y ampliada hace pocos años en nuestro archivo (concretamente, en el 2009), y, por supuesto, porque no lo hallé en la bibliografía especializada sobre este arquitecto, especialmente la de la profesora María del Carmen Folgar de la Calle, que es la mejor conocedora de la vida y obra de Sarela.

Sin embargo, he podido comprobar, y así lo reconozco, mi error, puesto que dicha autora ya lo publicó —sin referir su procedencia— en un capítulo dedicado a “Os Sarela” de la obra *Artistas galegos arquitectos. Séculos XVII e XVIII* (2004), en cuya página 388 lo denomina “Proxecto para a Casa da Estafeta, rúa Nova, 1763. Santiago de Compostela” (fig. 384) y nos aporta la siguiente información sobre él:

*(...) de agosto de 1763 é o [proxecto] realizado para a Casa da Estafeta na mesma rúa [Nova], situada ao lado da casa do reitor de Santa María Salomé; neste último caso a sección da casa con soportal acompaña dunha lenda explicativa rodeada dunha gran cartela asimétrica na que inclúe unha rocalla; o motivo podemos consideralo como un divertimento para o que probablemente se esté inspirando nalgún libro con gravados que puidese pertencer ao cóengo Ulloa, propietario dunha selecta biblioteca composta segundo expresa no seu testamento de “libros moi escollidos...” traídos os máis de Roma.*

Arturo Iglesias Ortega



Síguenos en Facebook:

<https://www.facebook.com/ArchivoCatedralSC>

RECTIFICACIÓN: EL PLANO DE SARELA NO ERA INÉDITO.

En el nº 18 de nuestra *Galicia Histórica* anuncié de buena fe el descubrimiento de un plano del maestro Clemente Fernández Sarela del año 1763, que creía inédito, pues el legajo al que pertenecía, así como gran parte de la documentación patrimonial de la